



Los Jardines Infantiles y su Impacto en los Niños (2–5)

LIESELOTTE AHNERT, PhD

MICHAEL E. LAMB, PhD

Free University, ALEMANIA

National Institute of Child Health and Human Development, EE.UU.

(Publicado en línea, en inglés, el 5 de febrero de 2004)

(Puesto en línea, en español, el 26 de enero de 2010)

Tema

Jardines Infantiles (0-5 años)

Introducción

A través de los años y de las distintas culturas, la ayuda no parental en el cuidado infantil ha sido una norma permanente. En todo el mundo, los niños por lo general viven y son cuidados por sus padres, pero también reciben atención de miembros de familias extendidas, vecinos, amigos y proveedores de cuidado pagados.^{1,2} En los países industrializados, la dependencia progresiva del cuidado remunerado, a menudo proporcionado por jardines infantiles con financiamiento público, ha reforzado una investigación intensa durante los últimos 20 años sobre los efectos (tanto positivos como negativos) en las relaciones sociales, adaptación, capacidad cognitiva y salud infantil. Pese a que existe consenso respecto a que los padres continúan siendo las influencias más importantes en la adaptación de los niños, es igualmente contundente el hecho relativo a que el cuidado no parental también tiene un impacto sustancial.

Materia

La naturaleza y el alcance del financiamiento público a los jardines infantiles varían según se cumplan o no las siguientes variables:

1. Si la falta de cuidado infantil se considera necesaria para fomentar la participación de la mujer en la fuerza de trabajo.
2. Si el cuidado infantil se considera una responsabilidad de carácter público o una preocupación de privados.
3. Si el cuidado infantil es visto como un programa de bienestar social o de educación temprana.³

Además, al interior de cualquier cultura, una variedad de circunstancias familiares, múltiples tipos de cuidados no parentales, y la complejidad de los efectos de las diferencias temperamentales entre niños, aseguran que el cuidado en sí mismo no parece producir efectos universales claros, sean éstos positivos o negativos. Como resultado, los investigadores se han enfocado en la naturaleza, alcance, calidad, y edad en que los niños comienzan a recibirlo, así como la forma en que los impactos combinados de estos

factores afectan a los niños de diferentes orígenes familiares, con distinta educación, desarrollo y necesidades individuales.

Problemas

Los estudiosos del desarrollo temprano han buscado explicar el impacto de *cuidado parental* en el desarrollo infantil y sólo han intentado más recientemente considerar el impacto del *cuidado no parental*. De acuerdo a la teoría del apego, por ejemplo, el desarrollo socio-emocional exitoso depende del desarrollo de relaciones de confianza (apego) con escasa información referencial, como los padres. Los teóricos del apego propusieron inicialmente que el cuidado permanente era necesario para construir y mantener aquellos tipos de apego fundamentales, y que éstos también influían en las regulaciones emocionales de los niños y la conducta social, incluso en años posteriores.^{4,5} Este vínculo padres-hijo se forma en el primer año de vida⁴ y por ello la teoría tiene una relevancia particular en las prácticas de cuidado del *bebé*, tema que no se abordará en este artículo.

De acuerdo con muchos teóricos, el cuidado infantil puede ser problemático para párvulos y preescolares. En primer lugar, debido a que el cuidado no parental reduce necesariamente la continuidad del acceso a cifras de apego básicas, puede perjudicar el apego con la madre y por ende dificultar el desarrollo socio-emocional. Además, muchos teóricos argumentan que proveedores de cuidado sin capacitación, en promedio, no están tan comprometidos con las responsabilidades de esta práctica como estarían los padres. Los biólogos sociales argumentan, además, que la calidad del cuidado está determinada por el grado de relación entre proveedor y niño,^{6,7} por lo tanto la peor calidad del cuidado provendría de proveedores que no han tenido una relación anterior con el niño, incluyendo docentes pagados, niñeras y cuidadores de niños de medio tiempo. Una visión mucho más positiva sobre el cuidado infantil ha sido el avance de los teóricos cognitivos quienes han resaltado la importancia de un diseño adecuado de la estimulación y la instrucción en el desarrollo comunicativo y mental de los niños.⁸

Contexto de la Investigación

Pese a la gran cantidad de literatura disponible sobre los efectos del cuidado infantil temprano, el cuadro integral es, a menudo, ambiguo. En parte, esta confusión subraya la necesidad de enfocarse, no sólo en las experiencias de los niños cuando están en jardines infantiles, sino también en otros aspectos más amplios de la ecología, incluyendo el cruce entre el cuidado parental y el no parental. Por ejemplo, los niños que reciben cuidados de otros proveedores, tienen experiencias diferentes en el hogar que aquéllos que acceden únicamente al cuidado parental⁹⁻¹³ Así, la investigación debe determinar si las diferencias entre los niños en el hogar y aquéllos que también asisten a jardines infantiles se pueden atribuir a estas experiencias o a las adquiridas en el hogar. Los investigadores también deben buscar mejorar la claridad de los hallazgos por medio de metanálisis que sinteticen los resultados de múltiples otros estudios¹⁴⁻¹⁶ o realizar estudios de fuentes distintas con un gran número de participantes (Estudio sobre Costo Calidad y Resultados, CQOS (CQOS Cost Quality and Outcome Study)¹⁸, Red del Cuidado Infantil Temprano, NICHD (NICHD Early Child Care Network¹⁷).

Preguntas de Investigación Clave

Los investigadores han explorado los efectos del cuidado infantil en muchos aspectos del desarrollo, siendo la investigación sobre el desarrollo cognitivo y del lenguaje (especialmente en el contexto de los programas educativos compensatorios) y el desarrollo socio emocional los de mayor interés. Los estudiosos y políticos que cuestionan el valor y la relevancia del cuidado infantil se han interesado particularmente en determinar si los niños pueden mantener relaciones de apoyo recíproco con sus padres cuando asisten a jardines infantiles. Mientras tanto, aquéllos que valoran el cuidado infantil resaltan la necesidad de desarrollar relaciones armónicas con sus pares para beneficiarse de las enriquecedoras experiencias a su disposición. Este enfoque también sugeriría que la estimulación del cuidado en el hogar es valiosa o necesaria y que debería ser considerada al estudiar los efectos de las estrategias educacionales y programas para bebés, párvulos y preescolares.

Resultados de Investigaciones Recientes

La posibilidad de que los niños en cuidado infantil puedan o no desarrollar y mantener relaciones positivas con sus padres depende de la capacidad de éstos para brindar cuidado sensible en el hogar.¹⁹ Además, es importante que los padres establezcan un equilibrio entre el hogar y el jardín infantil, y que ellos mismos continúen brindando tipos de interacciones profundas que rara vez se producen en los jardines infantiles.^{9,20,21} Las jornadas extensas en jardines infantiles y las tensiones padres-hijo se asocian con la agresividad exacerbada en los preescolares,^{22,23} en tanto que las relaciones positivas con sus cuidadores ayudan a minimizar los problemas de conducta y de agresividad.²⁴ Obviamente, los proveedores son capaces de desarrollar relaciones significativas con los niños, pero la calidad de esas relaciones depende de la conducta de los proveedores hacia el grupo en su conjunto, más que a nivel individual. Además, las relaciones que surgen entre cuidadores y los niños reflejan las características y dinámicas del grupo, mientras que los apegos padres-hijo parecen estar influenciados directamente por relaciones duales.^{14,25,26} A partir de los dos años, los niños pueden interactuar más ampliamente con sus pares. Tales encuentros proporcionan excelentes oportunidades para aprender las reglas de la interacción social: forma de evaluar las propuestas sociales, de establecer diálogos, y, lo más importante, de resolver conflictos con sus pares en forma constructiva.²⁷

Pese a los hallazgos contradictorios sobre los efectos del cuidado infantil en el desarrollo lingüístico y cognitivo, las últimas investigaciones han revelado los efectos positivos y duraderos del cuidado de calidad, incluso en el rendimiento escolar^{28,29}. Casi todos los niños (no sólo aquéllos provenientes de hogares menos estimulantes) pueden beneficiarse cognitivamente, especialmente cuando comparten relaciones positivas con sus proveedores.³⁰

Conclusiones

¿Se desarrollan en forma diferente los niños que reciben cuidados de proveedores de aquéllos que no acceden a estas experiencias? En el pasado, a muchos estudiosos les preocupaba que el cuidado infantil no parental pudiera ser un factor de riesgo para los niños y por ello buscaron determinar si los niños que asisten a jardines infantiles estaban

tan bien adaptados como los que eran cuidados solamente en el hogar. Esta línea de investigación fue algo sorprendente a la luz de las asombrosas diferencias entre el cuidado parental y el no parental. Sólo recientemente los investigadores han comenzado a explorar las ventajas del cuidado de calidad y sus potenciales beneficios para los niños. En especial, el cuidado infantil ofrece oportunidades para establecer amplios contactos sociales con pares y adultos y así abrir un mundo social extendido para los niños. Las experiencias positivas de cuidado infantil también pueden aumentar oportunidades educacionales posteriores, ya que los niños que han experimentado el cuidado no parental temprano son más propensos a beneficiarse por la educación, adaptarse a las rutinas y rechazar situaciones de conflicto. Sin embargo, el hogar continúa siendo el centro emocional en la vida de los niños y es importante que las relaciones de apoyo recíproco entre padres e hijo no se perjudiquen por experiencias negativas con proveedores no parentales, aun cuando deban asistir a jornadas prolongadas.²⁰

Implicancias

Debido a que los niños pueden beneficiarse de experiencias de cuidados no parentales, estos servicios necesitan ser de buena calidad y deberían brindar acceso a una variedad de relaciones sociales positivas.^{3, 31} No obstante, para garantizar que los ambientes de cuidados sean adecuados para el desarrollo, la proporción niños-adulto en el jardín infantil debe ser pequeña. Asimismo, se necesita considerar el tamaño y composición grupal como factores de mediación de la calidad de las relaciones niño-proveedor.^{18, 32, 32,}³³ También es importante que las normas y los padres informados garanticen y exijan excelencia de parte del jardín infantil. Dado que cuidar niños de otros (a nivel grupal) requiere de estrategias diferentes a las utilizadas en el cuidado parental, el funcionamiento de los jardines infantiles debe ser apoyado por la sociedad, ser bien recompensado y enriquecido por una educación o capacitación seria y cuidadosa.

REFERENCIAS

1. Lamb ME. New approaches to the study of day care. *Human Nature* 1990;1(2):207-210.
2. Lamb ME, Sternberg KJ, Hwang CP, Broberg AG, eds. *Child care in context: Cross-cultural perspectives*. Hillsdale, NJ: Erlbaum; 1992.
3. Lamb ME. Nonparental child care: Context, quality, correlates, and consequences. In: Damon W, Sigel IE, Renninger KA, eds. *Handbook of child psychology Vol. 4: Child psychology in practice*. New York, NY: Wiley; 1998:73-133.
4. Bowlby J. *Attachment* London, England: Hogarth Press; 1969. *Attachment and loss*; vol 1.
5. Bowlby J. *Separation, Anxiety, and Anger*. New York, NY: Basic Books; 1973. *Attachment and loss*; vol 2.
6. Barash D. *The whisperings within*. New York, NY: Harper & Row; 1979.
7. Wilson MI, Daly M, Weghorst SJ. Household composition and the risk of child abuse and neglect. *Journal of Biosocial Science* 1980;12(3):333-340.
8. Hunt JM. *Intelligence and experience*. New York, NY: Ronald Press; 1961.
9. Ahnert L, Rickert H, Lamb ME. Shared caregiving: Comparison between home and child care settings. *Developmental Psychology* 2000;36(3):339-351.

10. Clarke-Stewart KA. Infant day care: Maligned or malignant? *American Psychologist* 1989;44(2):266-273.
11. NICHD Early Child Care Research Network. Familial factors associated with the characteristics of nonmaternal care for infants. *Journal of Marriage and Family* 1997;59(2):389-408.
12. Richters JE, Zahn-Waxler C. The infant day care controversy: Current status and future direction. In: Fox N, Fein G, eds. *Infant day care: The current debate*. Norwood, NJ: Ablex; 1990:87-104.
13. Scarr S. Why child care has little impact on most children's development. *Current Directions in Psychological Science* 1997;6(5):143-148.
14. Ahnert L, Piquart M, Lamb M. (under review). Security of children's relationships with non-parental care providers: A meta-analysis.
15. Lamb ME, Sternberg KJ, Prodromidis M. Nonmaternal care and the security of infant-mother attachment: A reanalysis of the data. *Infant Behavior and Development* 1992;15(1):71-83.
16. Erel O, Oberman Y, Yirmiya N. Maternal versus nonmaternal care and seven domains of children's development. *Psychological Bulletin* 2000;126(5):727-747.
17. NICHD Early Child Care Research Network. Child care and child development: The NICHD study of early child care. In: Friedman SL, Haywood HC, eds. *Developmental follow-up: Concepts, domains, and methods*. New York, NY: Academic Press; 1994:377-396.
18. Blau DM. The production of quality in child-care centers: Another look. *Applied Developmental Science* 2000;4(3):136-148.
19. NICHD Early Child Care Research Network. The effects of infant child care on infant-mother attachment security: Results of the NICHD study of early child care. *Child Development* 1997;68(5):860-879.
20. Ahnert L, Lamb ME. Shared care: Establishing a balance between home and child care settings. *Child Development* 2003;74(4):1044-1049.
21. NICHD Early Child Care Research Network. Child care and mother-child interaction in the first three years of life. *Developmental Psychology* 1999;35(6):1399-1413.
22. DeMulder EK, Denham S, Schmidt M, Mitchell J. Q-sort assessment of attachment security during the preschool years: Links from home to school. *Developmental Psychology* 2000;36(2):274-282.
23. NICHD Early Child Care Research Network. Does amount of time spent in child care predict socioemotional adjustment during the transition to kindergarten? *Child Development* 2003;74(4):976-1005.
24. Oppenheim D, Sagi A, Lamb ME. Infant-adult attachment on the kibbutz and their relation to socioemotional development four years later. *Developmental Psychology* 1988;24(3):427-433.
25. Ahnert L, Lamb ME. Infant-care provider attachments in contrasting German child care settings II: Individual-oriented care after German reunification. *Infant Behavior and Development* 2000;23(2):211-222.
26. Ahnert L, Lamb ME, Seltenheim K. Infant-care provider attachments in contrasting German child care settings I: Group-oriented care before German reunification. *Infant Behavior and Development* 2000;23(2):197-209.
27. Hartup WW, Moore SG. Early peer relations: Developmental significance and prognostic implications. *Early Childhood Research Quarterly* 1990;5(1):1-17.
28. Campbell FA, Pungello EP, Miller-Johnson S, Burchinal M, Ramey CT. The development of cognitive and academic abilities: Growth curves from an early childhood educational experiment. *Developmental Psychology* 2001;37(2):231-242.

29. NICHD Early Child Care Research Network. The relation of child care to cognitive and language development. *Child Development* 2000;71(4):960-980.
30. Pierrehumbert B, Ramstein T, Karmaniola A, Halfon O. Child care in the preschool years: Attachment, behavior problems and cognitive development. *European Journal of Psychology of Education* 1996;11(2):201-214.
31. Lamb ME. The effects of quality of care on child development. *Applied Developmental Science* 2000;4(3):112-115.
32. NICHD Early Child Care Research Network. Characteristics of infant child care: Factors contributing to positive caregiving. *Early Childhood Research Quarterly* 1996;11(3):269-306.
33. NICHD Early Child Care Research Network. Characteristics and quality of child care for toddlers and preschoolers. *Applied Developmental Psychology* 2000;4(3):116-135.

*Este artículo ha sido traducido por la Junta Nacional de Jardines Infantiles -JUNJI-
Gobierno de Chile.*

Para citar este documento:

Ahnert L, Lamb ME. Los jardines infantiles y su impacto en los niños (2-5). In: Tremblay RE, Barr RG, Peters RDeV, Boivin M, eds. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development; 2010:1-6. Disponible en: <http://www.encyclopedia-infantes.com/documents/Ahnert-LambESPxp.pdf>. Visitado el [inserte fecha].

Copyright © 2010